

**Una flor
entre las grietas**



**A Flower
Between the Cracks**

Enrique Jaramillo Levi

**Ilustraciones * Illustrations
Enrique Jaramillo Barnes**

Piggy Press

Copyright © 2011, Enrique Jaramillo Levi
Ilustraciones © 2011, Enrique Jaramillo Barnes
Foto del autor: Josefina Cayero, Barcelona, 2008
Traducción al inglés, Patricia Veazey Alvarado
Todos los derechos reservados.
All rights reserved.

808.068

J28 Jaramillo Levi, Enrique

Una flor entre las grietas = A Flower Between the Cracks /
Enrique Jaramillo Levi; ilustración de Enrique Jaramillo Barnes;
Traducción de Patricia Veazey Alvarado. – Panamá : Piggy Press,
2011.

104p. ; 21 cm.

ISBN 978-9962-690-01-6

1. LITERATURA INFANTIL I. Título.



Piggy Press Books
info@piggypress.com
www.piggypress.com

*“Lo maravilloso del ser humano es que se ha hecho a sí mismo,
lo ha inventado todo.”*

*“Si nos paramos a pensar en las pequeñas cosas,
llegaremos a entender las grandes.”*

*“Sí, soy pesimista,
pero yo no tengo la culpa de que la realidad sea lo que es.”*

José Saramago, Premio Nobel de Literatura 1998
(Portugal, 1922 – España, 2010)

*“The beauty of the human being is that he has made himself,
he has invented everything.”*

*“If we stop to think about the small things,
we come to understand the big ones.”*

*“Yes, I am pessimistic,
but it’s not my fault that reality is what it is.”*

José Saramago, Nobel Prize for Literature 1998
(Portugal, 1922 – Spain, 2010)

Índice

Una flor entres las grietas

Prólogo	8
La cueva	11
El pequeño filósofo	13
La roca	18
Justo a tiempo	21
Un hombre honesto	22
Cometa	25
Su secreto	27
No saben lo que se pierden	31
El niño y el piano	34
Las travesuras de Bruguzú	39
La mamá de Rosa	43
Cumpleaños	44
Una flor entre las grietas	47
Temas para reflexionar	50
El ilustrador	102
El autor	103



Contents

A Flower Between the Cracks

Prologue	56
The Cave	59
The Little Philosopher	61
The Rock	65
Just in Time	69
An Honest Man	70
Comet	73
His Secret	75
They Don't Know What They're Missing	79
The Boy and the Piano	83
Bruguzu's Misadventures	87
Rosa's Mother	91
Birthday	92
A Flower Between the Cracks	95
Ideas to Think About	98
The Illustrator	102
The Author	103





La cueva

Un perro blanco con manchas negras orinaba junto a la vitrina. Al otro lado del cristal las mercancías eran formas que se distorsionaban. Abrí la puerta y cuando quise entrar tuve la impresión de que me tragaría una gran boca oscura.

Me recibió mi gata. Sus ojos bizcos me miraron mansos a la vez que arqueaba el lomo. Luces amarillas, azules y blancas danzaron alrededor mío sin razón aparente. Respiré profundo. De las paredes se desprendía el familiar olor a incienso y fragancias de pino. Mi padre atendía a un cliente desde su puesto habitual tras el mostrador. Hablaban de negocios, creo.

Seguí de largo.

Tras recorrer el pasillo flanqueado por viejos baúles inservibles, entré en la cueva. Así llamaba yo a ese sitio extraño y fascinante que me cautivó desde pequeña. Papá guardaba toda suerte de cosas raras allí. Cada vez que entraba me parecía que los cocodrilos disecados me miraban protestando por su destino inmutable. El caballito gris de la pata rota se movió saludándome desde su rincón de telarañas. Una brisa leve que se colaba por la claraboya meció el bacalao que colgaba con un alambre del bajo techo. Arranqué un pedazo de aquella piel seca y lo masqué para extraerle sal de piratas.

Penetré más aún en la oscuridad de la cueva. A medida que presentía sombras desplazándose hacia el fondo, se fueron soltando los miedos que traía amarrados. Vagas sensaciones me recorrían toda. Me detuve al oír un chirrido.

Alambres retorcidos configuraban amenazantes siluetas que surgían de cajas torpemente almacenadas. De remotos frascos salían rancios olores de perfumes que no demoraron en marearme. Algo sinuoso rozó mis pies descalzos y se perdió entre las sombras.

Di un paso atrás. Tropecé. Sentí enrollarse una cascabel a mis tobillos. Grité echando a correr. Rodé por el suelo. Me levanté dando tumbos, el corazón en la boca. Entonces me recibió una caja metida en otra que a su vez estaba presa en otra mayor. Los enormes ojos de la gata refulgieron en la oscuridad. Me miraban fijamente. Extendió las patotas delanteras hasta apoyarlas en el borde de la caja exterior. Se estiraba. Con toda la calma del mundo se estiraba. Y al hacerlo bajó la cabeza enorme. Me vi reflejada en aquellos

pozos líquidos que me seguían mirando. Abrió desmesuradamente la boca. Su olor a bacalao me llenó de asco. Vi acercárseme los punzones blancos de sus colmillos.

El miedo no me impidió asirme de un pelo largo de su bigote y empecé a columpiarme con la esperanza de coger suficiente impulso para poder caer afuera. Cerré los ojos tratando de no temblar exageradamente ante los ojos bizcos que me seguían perplejos de lado a lado.

Al fin me atreví a soltarme. Caí sobre unos alambres enroscados que de inmediato me ciñeron. Un maullido atroz me obligó a voltear la cabeza. La suela gris, enorme, se me venía encima.

De pronto se encendió la luz. La cueva se convirtió en un depósito sucio y desordenado como cualquier otro. Mi gata se dio a la fuga. Me entraron unas ganas muy grandes de llorar. Y lloré confundida.

Cuando las manos fuertes de mi padre empezaron a desenroscar los alambres que me aprisionaban, busqué en su rostro una explicación. Tras alzarme en peso me colocó en el piso. No dijo una palabra. Sólo hallé en su mirada la inexpresividad de siempre. Las cosas habían vuelto a la normalidad.

Así lo entendí porque un fragmento de espejo me devolvió una imagen aceptable de mi tamaño cuando estuve en pie. Sin embargo, me ardían los huesos.

Sonó la campanita de la puerta. Llegaba algún cliente. Mi padre se apresuró a salir de la cueva, que ya no lo era tanto, mascullando regaños contra mi torpeza.

Parada frente al largo espejo rectangular que ocupaba una de las esquinas al fondo, vi acercarse a la gata a mis espaldas. Yo era como siempre tres veces más grande que ella y dos veces más chica que el espejo. Maulló. Me di vuelta para verla mejor.

Sus ojillos bizcos brillaban bajo la luz del foco que pendía del techo entre ambos. Antes de que se marchara irguiendo impertinentemente la cola, vi bien claro cómo me guiñaba un ojo.

El pequeño filósofo

Sólo tengo doce años, pero ya he aprendido algunas cosas de la vida, como diría mi papá que en paz descanse. Siempre hablaba conmigo sobre ciertos temas que, según él, ya estaba en edad de comprender. Una vez me hizo reír cuando muy serio me dijo: —Tú pareces un pequeño filósofo, ¿sabes? Eres muy observador, todo lo examinas, te la pasas haciendo preguntas, y además siempre tienes opiniones propias.

Cuando tuvimos esa conversación yo apenas tenía diez años y a veces había palabras que él usaba que no conocía, así es que en aquella ocasión le pregunté: —¿Qué es un filósofo, papá?

Recuerdo que respondió con una gran sonrisa estampada en la cara: —Es una persona que hace todo eso que siempre haces tú... Alguien muy curioso y muy inteligente que necesita saber más sobre las personas y los fenómenos y problemas de la vida, por eso siempre hace preguntas y trata de entender las respuestas. Como tú.

No sé si los demás papás hablen de esa manera con sus hijos, o si los otros niños de mi edad sean como yo, pero la verdad es que él tenía razón. Soy curioso y siempre quiero entender las cosas, tal vez por eso pienso mucho y disfruto preguntando y, por supuesto, leyendo. Porque en los libros uno sí que aprende cosas. No entiendo cómo es que a la mayoría de los de mi edad no les gusta leer, dicen que es aburrido, que prefieren estar jugando que sentados como estatuas con un libro entre las manos. Tal vez lo que pasa es que no tienen un papá como era el mío, siempre dispuesto a platicar conmigo y enseñarme cosas. Más de una vez me dijo que hay que tener paciencia, ir poco a poco en todo, “prestar atención a lo que ocurre a nuestro alrededor y en nosotros mismos”. Eso decía.

Me hablaba como a una persona mayor, creía que yo siempre entendí perfectamente todo lo que me comentaba, pero no era así todo el tiempo, la verdad es que muchas veces decía palabras o expresaba ideas que nunca antes había escuchado. Cuando eso pasaba, después me iba al diccionario que me regaló para mi cumpleaños y buscaba las palabras nuevas y trataba de comprenderlas. Era bien grueso ese volumen, para niños de secundaria, pero a mí me iba de maravilla. Es el mejor regalo que recibí aquella vez. Pero bueno, la verdad es que en general sí le entendía, sobre todo porque tenía una voz muy agradable y se pasaba horas conmigo conversando cuando íbamos a pasear en

TEMAS DIDÁCTICOS UNA FLOR ENTRE LAS GRIETAS

I. Cinco preguntas generales sobre el libro:

1. Investiga qué es una antología literaria, y explica por qué el libro Una flor entre las grietas es denominado de esta manera por su autor en el prólogo.
2. A tu parecer, ¿por qué siente el autor la necesidad de redactar un breve prólogo en este libro, y qué ideas busca resaltar ahí Jaramillo Levi?
3. En términos generales, ¿cuáles son, a tu juicio, algunos de los principales temas o asuntos que aborda el autor en varios de estos cuentos y con qué actitud lo hace?
4. ¿Qué cuento del libro te gusta más y por qué? Trata de dar una opinión razonada al respecto.
5. En general, ¿recomendarías la lectura de este libro a otros estudiantes de escuela secundaria o incluso de universidades, o bien a cualquier tipo de lector? ¿Por qué sí o por qué no?

II. Dos preguntas sobre cada uno de los 13 cuentos del libro:

La cueva: (p. 11)

1. Describe el ambiente en que sucede la historia en este cuento, y cómo afecta a la protagonista.
2. ¿Quién narra la historia y desde qué perspectiva lo hace?

El pequeño filósofo: (p. 13)

1. ¿Por qué se llama este cuento “El pequeño filósofo” y qué tipo de información y sucesos de la historia acreditan esa denominación con respecto al protagonista.
2. Explique cómo es la relación del niño con sus padres y cuáles son las causas de sus padecimientos físicos y psicológicos.

La roca: (p. 18)

1. ¿Cuál es el tema central de este cuento y cómo lo maneja el narrador de la historia?
2. ¿Puede sacarse alguna enseñanza provechosa de esta lectura, pese a la violencia que la caracteriza?

Justo a tiempo: (p. 21)

1. Resume la anécdota principal que se narra en este cuento.
2. ¿Podría decirse que se trata de una historia realista, onírica o fantástica por la índole de lo que se relata y por cómo se hace?

Un hombre honesto: (p. 22)

1. Explica por qué este cuento tiene una técnica narrativa completamente distinta a las demás del libro, lo cual se nota al final.
2. ¿Qué clase de personaje es el mago y cómo se manifiesta su personalidad?

Cometa: (p. 25)

1. ¿Cuál es la relación de la cometa del sueño con lo que sucede en la vida real de la niña de este cuento?
2. ¿Cómo puede explicarse el final del cuento en relación con la existencia de la cometa soñada, si en ese momento la niña ya no está soñando sino que la vemos en un plano o escena real?

Su secreto: (p. 27)

1. Resume las características que le dan su identidad al niño de esta historia.
2. Explica cómo la idea de vuelo, metamorfosis, realidad y fantasía parecen entremezclarse, y a tu juicio por qué ocurre esto en el cuento; y además hay un elemento fantástico o mágico que reaparece y que también se encuentra en otros cuentos del libro; ¿cuál es?

No saben lo que se pierden: (p. 31)

1. ¿Cuál es la obsesión del personaje de este cuento y cómo se le manifiesta en diversas ocasiones?
2. ¿Qué resultado le produce su obsesión al niño y, a pesar de las consecuencias, cual es su actitud frente al problema?

El niño y el piano: (p. 34)

1. Explica la fantasía del niño y cómo esas características fantásticas afectan la soledad de su vida, alegrándosela.
2. En este cuento el diálogo es muy importante. ¿Por qué razón y cómo influye en el inesperado final de la historia?



The Cave

A white dog with black spots was urinating next to the window. The merchandise on the other side of the glass seemed distorted. When I opened the door to enter, I had the impression that a large dark mouth was swallowing me.

My cat greeted me. Her crossed eyes looked at me softly as she arched her back. Yellow, blue and white lights danced around me for no apparent reason. I took a deep breath. The walls emanated the familiar smells of incense and pine. My father was attending a client from his usual spot behind the counter. They were talking business, I think.

I continued along.

After going down the hall lined with old useless trunks, I entered the cave. That's what I called this strange and fascinating place that has intrigued me since I was a little girl. Dad stores all sorts of odd things there. Each time I would go inside it seemed like the dried crocodiles watched me in protest to their unalterable fate. The little gray horse with the broken hoof moved, welcoming me from its cobwebbed corner. A faint breeze that blew through the skylight rocked the codfish that hung on an inside wire. I ripped off a piece of that dry skin and chewed it to get out the pirates' salt.

I penetrated further into the darkness of the cave. I could feel foreboding shadows pushing me to its depths and releasing my pent-up fears. Vague sensations ran through my body. I stopped to listen to a sharp grating sound.

Twisted wires created threatening silhouettes that sprang from boxes awkwardly stored. Rank odors of stale perfumes that emerged from musty old bottles quickly made me dizzy. Something sinuous brushed my bare feet and disappeared into the shadows.

I stepped back. I stumbled. I felt a rattlesnake coil around my ankles. I screamed and started to run. I rolled on the floor. I got up staggering, my heart in my throat. Then I bumped into a box stuck inside another box that was imprisoned by a bigger one. The cat's enormous eyes glowed in the dark. They stared at me. She extended her large front paws to support them on the edge of the outer box. She stretched calmly, and as she did, she slowly lowered her huge head. I saw my reflection in those liquid wells that kept watching me. She opened her mouth wide. The smell of codfish sickened me. I saw her sharp white fangs draw closer to me.

Fear didn't stop me from grabbing a long hair of her whiskers, and I began to swing hoping to get enough momentum to fall outside. I shut my eyes trying not to tremble too much under the gaze of those crossed eyes that followed me confusedly from side to side.

I finally decided to let go. I fell on some tangled wires that immediately trapped me. A frightening meow made me turn my head. A gigantic gray paw came crashing down toward me.

Suddenly the light came on. The cave turned into an ordinary dirty and disorderly storeroom. My cat ran away. I felt terribly like crying. So I cried, confused.

When my father's strong hands began to untangle me from the wires that held me prisoner, I searched his face for an explanation. After he pulled me out, he put me on the floor. He didn't say a word. All I saw was his usual inexpressive look. Things were back to normal.

I realized that I was my real size again because I saw myself in a piece of the mirror. However, my bones were burning.

The doorbell rang. A client had arrived. My father hurried out of the cave that no longer seemed to be a cave, muttering angrily about my clumsiness.

When I stood in front of the long rectangular mirror that was in one of the corners in the back, I saw my cat approaching me from behind. I was myself again, three times bigger than she was and twice as small as the mirror. She meowed. I turned around to see her better.

Her crossed eyes shone under the light bulb that hung from the ceiling between us. Before she left with her tail impertinently straight, I saw her wink at me.

The Little Philosopher

I'm only twelve, but I have learned a few things in life, as my father would say; may he rest in peace. He always spoke with me about certain subjects that, according to him, I was old enough to understand. Once he made me laugh when he told me very seriously, "You seem like a little philosopher, you know that? You observe things, you examine everything, you're constantly asking questions, and you always have your own opinions."

When we had that conversation, I was barely ten and sometimes he used words that I didn't know, so on that occasion I asked him, "What is a philosopher, Dad?"

I remember that he answered with a big smile on his face, "It's a person who does what you always do... Someone very curious and very intelligent who needs to know more about the people and the phenomena and problems of life, that's why he always asks questions and tries to understand the answers – like you."

I don't know if other fathers talk that way to their children, or if other children my age are like me, but the truth is that he was right. I am curious and I always want to understand things, maybe that's why I think a lot and enjoy asking questions and, of course, reading, because it's in books where you can really learn things. I can't understand why most of the kids my age don't like to read, they say it's boring and prefer to be playing rather than sitting like statues with a book in their hands. Perhaps they don't have a father like mine was, always ready to chat with me and teach me things. He told me more than once that we must be patient, to go slowly, "to pay attention to what was happening around us and inside of us." That's what he said.

He talked to me like I was an adult, he thought that I understood perfectly everything he told me, but it wasn't that way all the time, there were many times he used words or expressed ideas that I had never heard. When that would happen, I would search through the dictionary he had given me for my birthday and look up the new words and try to understand them. It was a big, thick volume, for high school students, but to me it was great. It was the best gift I had received on that occasion. But honestly, most of the time I understood him, mainly because he had such a pleasant voice and he would spend hours conversing with me when we would go riding in the car or fishing in the river, or riding bicycles, or coming out of a movie and we'd stop by the Chinaman's store on the corner to buy chocolate ice cream cones... He was certain that I was "exceedingly

**IDEAS TO THINK ABOUT
A FLOWER BETWEEN THE CRACKS**

I. Five general questions about the book:

1. Find out what is a literary anthology and explain why the author of the book *A Flower Between the Cracks* places it into this category in the prologue.
2. Why do you think the author feels it's necessary to have a brief prologue in this book, and what ideas is Jaramillo Levi trying to emphasize?
3. In general terms, in your opinion, what are some of the main themes or topics that the author touches upon in several of these stories and with what attitude?
4. Which story in this book do you like the most and why? Try to give a reasonable opinion.
5. In general, would you recommend that other high school or university students, or any other type of reader, for that matter, read this book? Why or why not?

II. Two questions about each one of the 13 stories in this book:

The Cave: (p. 59)

1. Describe the setting of this story. How does it affect the protagonist?
2. Who narrates the story and from what point of view?

The Little Philosopher: (p. 61)

1. Why is this story entitled "The Little Philosopher" and what kind of information and events in the story give credit to the title with respect to the protagonist?
2. Explain the relationship between the boy and his parents and the causes of his physical and psychological ailments.

The Rock: (p. 65)

1. What is the central theme of this story and how does the narrator manage it?
2. Can you draw a useful lesson from this reading, despite the violence that characterizes it?

Just in Time: (p. 69)

1. Summarize the main idea in this story.
2. Would you classify this story as being realistic, dreamlike or fantasy because of the nature of what is told and how it's done?

An Honest Man: (p. 70)

1. Explain why this story's narrative is technically different from the rest of the stories, noticeable at the end.
2. What kind of character is the magician and how does he manifest his personality?

Comet: (p. 73)

1. What is the relationship between the comet in the dream with what occurs in the real life of the girl in this story?
2. How can the end of the story be explained in relation to the comet in the dream, if at this moment the girl is no longer dreaming and we see her on a real plane or scene?

His Secret: (p. 75)

1. Summarize the characteristics that identify the boy in this story.
2. Explain how the ideas of flight, metamorphosis, reality and fantasy seem to be interwoven, and in your opinion, why does this occur in the story; and in addition, there is an element of fantasy or magic that reappears and that is also found in other stories in the book; what is it?

They Don't Know What They're Missing: (p. 79)

1. What is this character's obsession and how is it manifested on various occasions throughout the story?
2. What causes the boy's obsession, and despite the consequences, what is his attitude toward the problem?

The Boy and the Piano: (p. 83)

1. Explain the boy's fantasy and how these fantastical characteristics affect his loneliness and make him happy?
2. The dialogue is very important in this story. Why and how does it affect the unexpected ending?

Bruguzú's Misadventures: (p. 87)

1. In this story, what are Bruguzú's misadventures? Describe them.
2. How can the ending of this story be understood in relation to Bruguzú's fantasy, assuming that one thing is on the level of his real life and the other in his imagination?